



Manos Unidas

nº 231

Octubre 2026 - Enero 2027



Informe a fondo

Violencia y recursos naturales: un círculo vicioso letal para gran parte de la humanidad

Benín

Educar para proteger la vida

Ecuador

Conocimiento que transforma territorios

. Editorial	3
. África	4-5
. Entrevista	6-7
. América	8-9
. Reportaje	10-11
. Asia	12-13
. Cambiando vidas	14
. Informe a fondo	15-22
. Nuestro trabajo en España	23-33
. Gente comprometida	34



Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española. Es también una ONG de voluntarios, sin ánimo de lucro, católica y seglar.

Portada: Mozambique. Manos Unidas/Javier Mármol

6

La hermana **Sandra Ramos**, misionera en **Sierra Leona** e invitada de la Campaña 2026, comparte cómo la educación es una herramienta clave para romper el ciclo de la pobreza, devolver oportunidades y construir un futuro de esperanza.



Manos Unidas/Clarisa

14

La historia de **Amara** es la de una joven de **Mozambique** que encontró en la educación un futuro que parecía imposible. No solo aprendió un oficio, también descubrió que sus conocimientos podían transformar la vida de quienes la rodean.



Manos Unidas/Javier Mármol

25

Tras los devastadores terremotos de **Venezuela** y **Colombia**, la emergencia dio paso al reto de reconstruir vidas, hogares y comunidades. De la mano de sus socios locales, Manos Unidas acompaña a las familias afectadas.



Manos Unidas

COMPROMETIDOS CON EL MEDIOAMBIENTE

Adaptamos la Revista a los nuevos tiempos

- Utilizamos papel 100 % reciclado.
- Reducimos las medidas para consumir menos papel.
- Cambiamos la bolsa de plástico de los envíos a domicilio por otra de material compostable de origen orgánico.

Al usar papel 100 % reciclado en este número de la Revista, Manos Unidas ha reducido su impacto medioambiental aproximadamente en



3.510 kg de CO₂ de gases efecto invernadero



38.093 km de un viaje en un coche europeo estándar



535.366 litros de agua



27.103 kg de madera



50.512 kwh de energía



16.758 kg de residuos

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Servicios Centrales

Barquillo, 38 - 3º. 28004 Madrid

Tel.: 91 308 20 20

www.manosunidas.org

info@manosunidas.org



#AlimentaLaPaz

Presidenta

Cecilia Pilar Gracia

Secretario General

Ricardo Loy

Coordinadora de Comunicación

Rosa María Granero

Coordinadora de Redacción

Maribel Mateos

Diseño y maquetación

Javier Mármol

Consejo de Redacción

Ramón Álvarez,
Juan Amunátegui,
Lucas Bolado,
Ana Buelta,
Encarni Escobar,
Marco Gordillo,
Ana Lucas,
Fidèle Podga,
Myriam Sagastizábal,
María Teresa Vidal.

Colaboran en este número

Ángel Bustamante,
Marisa Elosua,
Marta Isabel González,
Irene Hernández-Sanjuan,
Jorge Peligro,
María José Pérez,
Yolanda Puerto, Carla Vila,
Irene Villafraña.

Impresión

Advantia Comunicación Gráfica, S. A.
Formación, 16
Pol. Ind. Los Olivos. 28906 Getafe (Madrid)

ISSN: 0214-5979

Depósito Legal: M. 13.446-1967

Las opiniones de los colaboradores de la Revista no expresan necesariamente el pensamiento de Manos Unidas.

Magnífica humanitas y la calidad de una civilización

El pasado 25 de mayo pudimos leer la primera encíclica del papa León XIV, que, entre otras cosas, explica las razones de la elección de su nombre, dando continuidad al camino iniciado hace 135 años por León XIII. Igual que la *Rerum novarum* abordó las duras condiciones laborales de los obreros durante la Revolución Industrial del siglo XIX, *Magnífica humanitas* (MH) se hace cargo de «las cosas nuevas» del siglo XXI, tratando de proteger la dignidad humana frente al auge de las nuevas tecnologías digitales, sobre todo de la inteligencia artificial (IA).

Magnífica humanitas alerta sobre las consecuencias de una IA enraizada en un modelo económico y belicista que deshumaniza y empobrece todavía más. Todo queda reducido a una visión de «la persona como un objeto manipulable o un recurso para optimizar, eliminando todo lo que pone límites a la maximización del beneficio: lo que importa es la eficiencia, no el respeto a la libertad y a la dignidad humana» (MH 172).

A la hora de referirse al peligro de esta deshumanización, la encíclica aborda diversos aspectos. Por un lado, denuncia que los modelos actuales de IA se sustentan en un consumo de grandes cantidades de recursos –sobre todo minerales, energía y agua–, contribuyendo significativamente a las emisiones

de CO₂. Esta sobredemanda de unos recursos naturales ya escasos puede estar favoreciendo el auge de las guerras por los recursos en nuestro mundo. Por otro lado, *Magnífica humanitas* recuerda los rostros de algunas víctimas del funcionamiento de la economía digital, muchos de ellos bien conocidos en Manos Unidas: jóvenes, en su mayoría mujeres, que trabajan duro a cambio de remuneraciones irrisorias; adolescentes que trabajan en condiciones peligrosas para obtener tierras raras; o personas esclavizadas desde circuitos criminales de trata que utilizan plataformas en internet. «No basta con invocar la eficiencia ni con alabar los beneficios de la innovación si estos se basan en una cadena de explotación que se mantiene deliberadamente oculta» (MH 173).

Magnífica humanitas alerta sobre las consecuencias de una IA enraizada en un modelo económico y belicista que deshumaniza y empobrece todavía más.

Por eso, nos parece incuestionable la tesis defendida por el papa León XIV: «La calidad de una civilización se mide no por el poder de sus medios, sino por el cuidado que sabe ofrecer, por la capacidad de reconocer un rostro en el otro y no una función» (MH 114). Así, el principal desafío es permanecer humanos. «En la era de la inteligencia artificial, en la que la dignidad humana corre el riesgo de verse eclipsada por nuevas formas de deshumanización, tenemos el deber urgente de permanecer profundamente humanos, custodiando con amor esa magnífica humanidad que se nos ha dado y revelado en plenitud en Cristo, y que ninguna máquina podrá jamás sustituir en su esplendor» (MH 15).

Benín

Educar para proteger la vida

Benín es un pequeño país de África occidental que ocupa el puesto 173 de 193 en el índice de desarrollo humano 2025. En este contexto de pobreza y falta de formación, persiste una de las formas de violencia más crueles: el infanticidio ritual.

Texto de MARTA GOYENECHE.
Departamento de Proyectos de África.

En el norte de Benín, la población es mayoritariamente rural y la presencia de comunidades nómadas dificulta el acceso a la educación. La agricultura y la ganadería constituyen el principal medio de vida de sus habitantes, pero sus escasos rendimientos hacen que muchas familias apenas puedan cubrir sus necesidades más básicas.

En esta situación de vulnerabilidad, se sigue ejerciendo una de las formas de violencia contra la infancia más crueles: el infanticidio ritual. Se trata de una práctica social y cultural profundamente arraigada que vulnera el derecho más fundamental, el derecho a la vida. Según esta creencia, los niños que nacen de nalgas, de forma prematura, con algún diente, con malformaciones o cuya madre fallece durante el parto son considerados «niños-brujo», portadores de desgracia para su familia y su comunidad.

Por este motivo, muchos de estos bebés son asesinados o abandonados a su suerte. Algunos son dejados en el bosque para que mueran, otros son asfixiados o víctimas de otras formas de violencia. Aunque resulte difícil de imaginar, **esta realidad sigue presente en numerosas localidades del norte**, donde es urgente continuar trabajando para proteger a los más vulnerables.

La educación, la mejor herramienta para combatir el infanticidio

Aunque pueda parecer increíble, alrededor de 1,2 millones de menores en el mundo son víctimas de trata o de otras formas de maltrato. Frente a esta realidad, la educación es una de las herramientas más eficaces para romper el ciclo de la violencia y transformar las creencias que la sostienen.

En Benín, el infanticidio ritual es una lacra milenaria, por lo que combatirla exige tiempo, constancia y la implicación de toda la comunidad. Desde hace tres años, Manos Unidas, junto con los **Franciscanos de Benín**, desarrolla un **programa de sensibilización** en las zonas de mayor riesgo para informar sobre las consecuencias de esta práctica y las sanciones legales que conlleva. Al mismo tiempo, se promueve la **atención prenatal** con el objetivo de mejorar la salud materna y reducir las complicaciones durante el embarazo y el parto.

Para ello, se organizan campañas de diez días de duración en tres localidades, que buscan concienciar a la población y favorecer el abandono de esta práctica mediante charlas, representaciones teatrales y materiales audiovisuales. Además, los comités de vigilancia creados por los Franciscanos en los pueblos alertan de posibles casos y ayudan a identificar las comunidades donde el infanticidio ritual continúa produciéndose.

Las acciones se dirigen especialmente al alumnado de primaria y secundaria, llamados a convertirse en agentes de cambio dentro de sus propias familias. También se trabaja con las mujeres, por su papel esencial como madres, y con los hombres, cuya influencia como garantes de las tradiciones resulta decisiva para impulsar el cambio. Para reforzar el alcance del proyecto, la sensibilización se realiza en colaboración con los centros de promoción social, los líderes religiosos y los jefes tradicionales ●

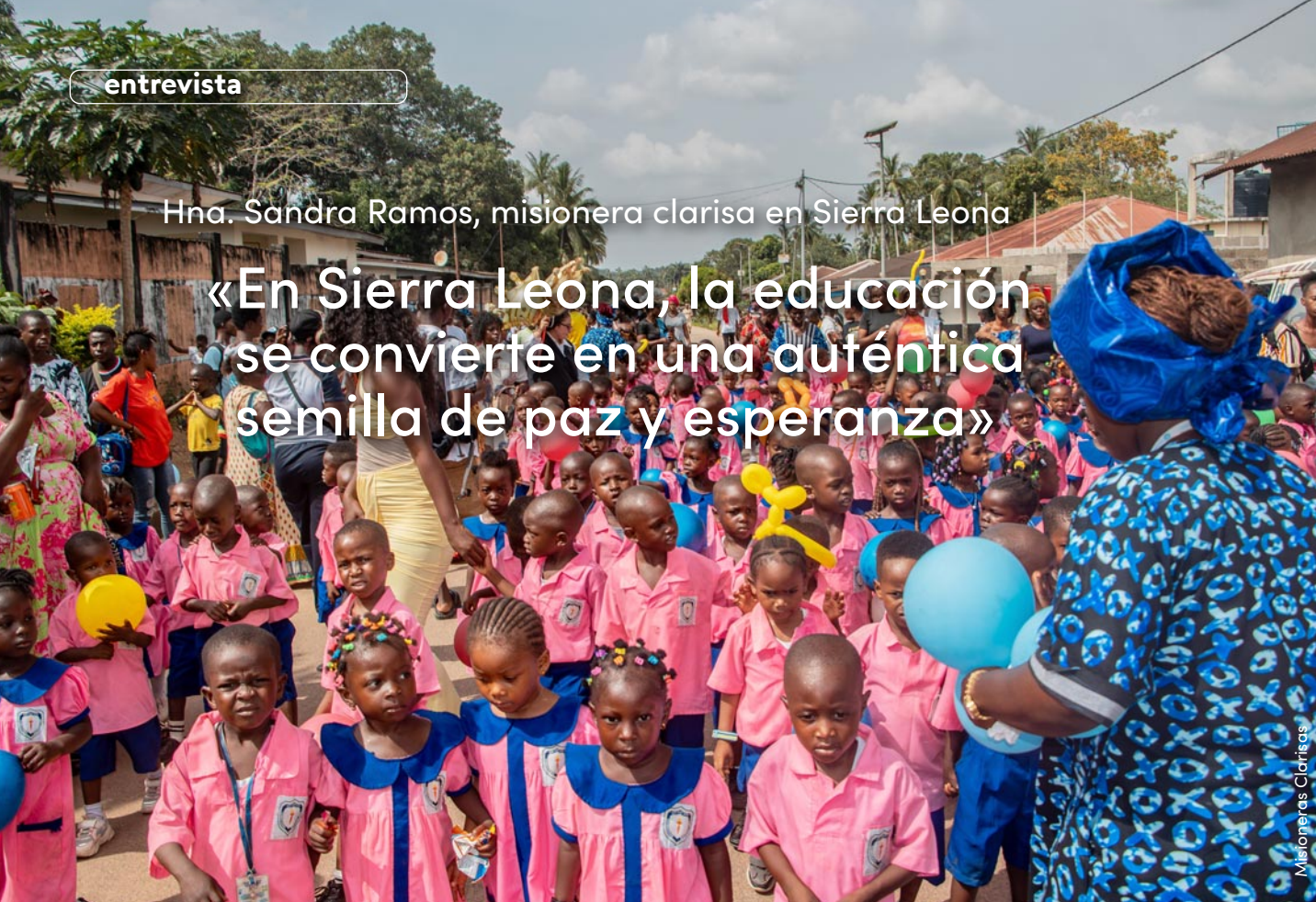


Franciscanos de Benín

El proyecto que Manos Unidas desarrolla junto con los Franciscanos de Benín busca combatir el infanticidio ritual mediante la sensibilización de las comunidades del norte del país sobre los derechos de la infancia y las graves consecuencias de su vulneración. Su impacto es difícil de medir, ya que cambiar creencias tan profundamente arraigadas requiere tiempo y perseverancia. Sin embargo, aunque este trabajo consiguiera salvar la vida de un solo bebé, todo el esfuerzo habría merecido la pena.

Hna. Sandra Ramos, misionera clarisa en Sierra Leona

«En Sierra Leona, la educación se convierte en una auténtica semilla de paz y esperanza»



Misioneras Clarisas

A finales del pasado mes de enero, la hermana Sandra Ramos aterrizó en Madrid invitada por Manos Unidas para presentar su campaña anual «Declara la guerra al hambre». A pesar del cansancio, tras el largo viaje que la trajo a España desde su lugar de misión en el norte de Sierra Leona, la religiosa se mostraba «feliz y profundamente honrada» por haber sido propuesta para «compartir la labor que se puede hacer en favor de tantas personas».

Texto de MARTA CARREÑO.
Departamento de Comunicación.

Y así fue. Durante algo más de una semana, la religiosa mexicana, acompañada por el padre Jesús Albeiro, venido desde Colombia, y por el hermano Georges Sabé, recién llegado de Siria, participó en numerosos foros y actividades con medios de comunicación, que le permitieron «dar visibilidad y voz a realidades que, con demasiada frecuencia, permanecen marginadas o reducidas a meras estadísticas».

El intercambio con sus compañeros, recuerda, le resultó «sencillo y natural. Tenía la sensación de conocerlos de toda la vida». «Aunque cada uno de nosotros provenía de una realidad diferente, todos compartimos un mismo objetivo: hacer el bien en el nombre del Señor», asegura.

Cada uno en su lugar y todos con el mismo fin. El de Sandra Ramos, desde que en 2018 llegara a Sierra Leona, es, entre otros, acompañar como directora a las alumnas de la escuela profesional técnica María Inés, ofreciendo a mujeres y jóvenes herramientas concretas para salir adelante.

«No se trata solo de aprender un oficio, sino de recuperar

la confianza, la autoestima y la capacidad de soñar. Cada taller, cada diploma, cada pequeño emprendimiento es una puerta que se abre hacia la autonomía económica y la dignidad personal», explica la religiosa, que dejó atrás su trabajo como química en México para seguir una vocación que le permite aunar sus «inquietudes espirituales con la acción».

Hermana, ¿cómo es Sierra Leona?

Hablar hoy de Sierra Leona es hablar de un país herido pero no vencido. Un país que arrastra dificultades profundas -políticas, económicas y sociales- y, al mismo tiempo, una enorme capacidad de resistencia y esperanza que se sostiene, sobre todo, en su gente.

Sierra Leona es un país rico en recursos naturales, aunque esta riqueza no siempre se traduce en bienestar para la población. Y las consecuencias de esto pueden ser devastadoras: pérdida de tierras, deterioro del medio ambiente y conflictos sociales.



Manos Unidas/Marta Carreño



Manos Unidas/Javier Marmol

Y hambre.

Sí, la inseguridad alimentaria es uno de los mayores desafíos del país. La agricultura, de la que dependen la mayoría de las familias, sigue siendo vulnerable a las lluvias irregulares, al cambio climático y a la falta de medios técnicos. Sin apoyo, formación y acceso a recursos, muchos agricultores apenas logran producir lo necesario para sobrevivir.

La realidad que nos describes forma parte de unas frías estadísticas que parecen no decir nada, pero que hablan de personas. Vuestra misión es también contarlos...

Mi experiencia misionera en África me permite estar allí con estas personas. Compartir la mesa, trabajar juntos, caminar por senderos de polvo hace posible escuchar y dar voz a historias que, en demasiadas ocasiones, quedan truncadas por la miseria, la desigualdad y la injusticia.

Sierra Leona arrastra un duro legado: la guerra civil, la epidemia de ébola y la pobreza estructural dejaron escuelas destruidas, aprendizajes interrumpidos y generaciones enteras con escasas oportunidades.

Escucháis historias, conocéis la realidad y os ponéis manos a la obra.

Sí. Y lo hacemos con la herramienta fundamental para sacar a las personas del hambre y de la pobreza; para reconstruir un país desde dentro: con educación.

En Sierra Leona, la educación se convierte en una auténtica semilla de paz y esperanza. Educar no es solo enseñar a leer y escribir: es abrir caminos, ofrecer alternativas y romper ciclos de pobreza que se repiten de generación en generación.

Las Misioneras Clarisas llevamos décadas caminando junto al pueblo de Sierra Leona, especialmente en el ámbito educativo. Acompañamos a la infancia, a los jóvenes y a las mujeres, convencidas de que cada persona tiene un valor inmenso y un futuro posible.

Manos Unidas os acompaña en esa labor de abrir caminos a un futuro mejor.

En esta misión, Manos Unidas es un aliado fundamental. Compartiendo valores y objetivos, su apoyo permite fortalecer infraestructuras educativas, mejorar la calidad de la enseñanza y ofrecer entornos más dignos y seguros para el aprendizaje.

Gracias a esta colaboración, se han podido mejorar las instalaciones del internado de secundaria y del edificio de bachillerato, creando espacios que no solo acogen, sino que también cuidan y dignifican a quienes estudian en ellos.

Si Manos Unidas no nos hubiera acompañado, todo esto no habríamos podido hacerlo ●



Fotos: Misioneras Clarisas



Ecuador

Promotoría y desarrollo, cuando el cambio empieza en la comunidad

La figura de los promotores y las promotoras rurales impulsada por Manos Unidas representa un pilar fundamental para el desarrollo comunitario en zonas vulnerables.

Texto de MARISA MARTÍNEZ.
Departamento de Proyectos de América.

La promoción comunitaria es un proceso participativo orientado a fortalecer el tejido social mediante acciones colectivas y sostenibles que contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas destinatarias de nuestra colaboración. Su figura y presencia son claves para el desarrollo de las comunidades.

Los **promotores y las promotoras** trabajan por la defensa y el respeto de los derechos humanos sin discriminación alguna. Son **agentes de cambio** que facilitan el desarrollo comunitario trabajando directamente con mujeres y hombres para fortalecer sus capacidades para una participación activa y promover la toma de decisiones informadas. Su labor permite la identificación de problemas y necesidades, facilitando la movilización de recursos y contribuyen a cambios sociales positivos y sostenibles.

Cercanía y organización, claves para liderar la transformación

Las personas encargadas de desempeñar esta función suelen ser lideresas y líderes locales reconocidos y valorados, que comparten cultura y contexto socioeconómico con la población, lo que refuerza su legitimidad, confianza y credibilidad.

Destacan cualidades clave como motivación, compromiso, habilidades comunicativas, capacidad de mediación y, dependiendo del objetivo de la colaboración, conocimientos en lo productivo, económico y social. Gracias a ello, las promotoras **facilitan que las personas y las comunidades sean protagonistas de sus propios cambios y mejoras**, promoviendo la autonomía y apropiación de los procesos.

Además, desempeñan un importante papel de mediación intercultural, asegurando que las intervenciones sean pertinentes, inclusivas y acordes a las necesidades locales.

Estrategias para la participación comunitaria

Los promotores y las promotoras amplían el alcance territorial y poblacional de las intervenciones, facilitando una conexión más profunda entre organizaciones y comunidades, algo que no sería posible solo con los socios locales y el equipo técnico contratado.

Tal y como explica María Bermúdez, coordinadora de Proyectos en América de Manos Unidas, «su figura favorece la **comunicación intercultural, la validación de estrategias y la adaptación de las actividades a los contextos locales**, promoviendo procesos de consulta, colaboración y corresponsabilidad».

Factores como el consenso, la proximidad social, la formación y el acceso a la información resultan esenciales para fortalecer la participación comunitaria. «Desde una perspectiva intercultural, actúan como un puente entre familias, organizaciones e instituciones, facilitando procesos formativos tanto en derechos como en aspectos técnicos vinculados a la producción agrícola y pecuaria, la transformación y la comercialización de las producciones», añade Bermúdez ●

Sembrar conocimiento, multiplicar el cambio

El programa de Manos Unidas en Ecuador cuenta con ocho promotoras generalistas y 34 voluntarias campesinas e indígenas. A nivel productivo, aplican prácticas agroecológicas adaptadas a las condiciones técnicas y socioeconómicas de las productoras, demostrando las bondades de su adopción. Su experiencia impulsa también la difusión autónoma de las mismas generando otros impactos positivos. El programa fortalece la formación práctica, los intercambios y seguimiento en parcelas, facilitando mejoras productivas y la transición hacia la agroecología.





Ecuador

Conocimiento que transforma territorios

Fundación Maquita

Manos Unidas impulsa proyectos que conectan universidad, comunidades y otros actores para dar respuesta a un reto común: garantizar el acceso al agua y fortalecer una agricultura cada vez más amenazada.

Texto de LORENA PALAO.
Departamento de Cofinanciación.

En la cuenca del río Bulubulu, en la costa de Ecuador, el agua se agota y se contamina mientras los agronegocios se expanden por el territorio. En los valles interandinos de Tupiza, en Potosí, Bolivia, las sequías y la presión de la minería la convierten en un bien disputado. En la comuna rural de Dar Ben Karrich, al norte de Marruecos, los futuros técnicos agrícolas aprenden a cultivar en un clima cada vez más seco. Estos tres territorios tan distantes comparten una misma problemática: escasez de agua, una agricultura familiar que depende de ella y sol de sobra.

Desafíos de esta complejidad no se resuelven solo con recursos: necesitan respuestas innovadoras, capaces de unir el conocimiento científico con la vida de quienes trabajan la tierra. En este contexto, se desarrollan tres proyectos cofinanciados por la Generalitat Valenciana y Manos Unidas en los que ha participado la Cátedra FACSA de Innovación en el Ciclo Integral del Agua, de la Universitat Jaume I de Castellón.

En palabras de **Leonor Hernández, catedrática del Área de Mecánica de Fluidos**: «Para la Universidad Jaume I, la alianza con Manos Unidas resulta especialmente valiosa. Manos Unidas aporta un conocimiento profundo del contexto local, de las necesidades de las comunidades y de la realidad de los proyectos de cooperación al desarrollo. La universidad, por su parte, puede poner al servicio de estos proyectos su potencial tecnológico, investigador y formativo, generando espacios donde el conocimiento se conecte con retos reales y tenga un impacto directo en la sociedad. Pensamos que esta combinación permite avanzar hacia proyectos con mayor impacto social, más sostenibles y mejor adaptados a cada territorio».

Un caso de éxito en esta colaboración entre la Universidad Jaume I y Manos Unidas es el proyecto «Innovación multiactor en la gestión hídrica para el desarrollo local en la Cuenca Bulubulu. Ecuador». En la provincia ecuatoriana de Guayas,



Fotos: Fundación Maquita



423 familias campesinas enfrentan cada vez más problemas relacionados con el agua. La expansión del banano y de las camaroneras avanza hasta colindar con sus comunidades y, ante la ausencia de políticas locales de control, los agronegocios han instalado bombas de forma extensiva y han desatado un acaparamiento sin precedentes. El agua que queda está contaminada. Hoy, el 100 % de estas familias consume agua sin tratar, de pozo o de río.

Frente a un problema así, el proyecto ha sentado a la misma mesa a la academia, la empresa y la comunidad. Las universidades de Jaume I en Castellón y la ESPOL en Guayaquil aportan el respaldo científico; en un territorio golpeado por tantos frentes a la vez, las propuestas necesitan sustento técnico y social. Las empresas afinan las soluciones: la energía fotovoltaica es nueva en la zona y en el propio país, y hace falta su experiencia para saber hacia dónde pueden ir. Manos Unidas y la Fundación Maquita, su socio local, tienden el puente entre lo público, lo privado y lo comunitario.

Emilio Aguilar, gestor de Fundación Maquita en Guayas, insiste en que nada de esto funciona sin las comunidades: «Para

nosotros, es fundamental que sean ellas quienes participen de forma activa. Y los Gobiernos locales están llamados a trabajar los temas de agua; generar información es fundamental para que incluyan estos procesos en sus planes de desarrollo territorial».

Rosa Tomalá, del recinto La Zanja, en el cantón Durán, lo cuenta desde el otro extremo: «He aprendido a organizar un comité de agua, a clorarla, a saber cuándo está apta para consumirla. Quiero compartir esos conocimientos con mi comunidad, para que todos tengamos agua potable». Y agradece a Fundación Maquita y a Manos Unidas «por el apoyo, por el proyecto y por impulsarnos a ser mujeres independientes».

Las familias campesinas del Bulubulu llevan años organizadas en torno a una consigna: «Por vidas dignas». La misma que se persigue en Tupiza (Bolivia) y en Dar Ben Karrich (Marruecos). Y lo que esta alianza demuestra es que la ciencia puede ponerse de ese lado y pensar el desarrollo desde nuevas miradas. Cada cual contribuye desde su lado, pero lo que se defiende es lo mismo: el derecho de estas familias a tener agua de calidad ●



Líbano

La vida en pausa de miles de familias desplazadas

La nueva escalada del conflicto en Líbano ha provocado, desde marzo de 2026, más de un millón de desplazados internos en un país que ya arrastraba una profunda crisis económica y social.

Texto de JUAN ANGULO.
Departamento de Proyectos de Asia.

Una maleta, unos documentos y la esperanza de llegar a un lugar seguro. Para cientos de miles de familias libanesas, eso es todo lo que ha quedado después de abandonar precipitadamente sus hogares en el sur del país. Detrás quedan casas destruidas, escuelas y hospitales dañados y pueblos enteros arrasados por la guerra. Para muchos, el desplazamiento no es solo una huida temporal, sino la incertidumbre de no saber si algún día podrán volver. Mientras esperan una respuesta que no llega, su vida ha quedado en pausa. **La nueva escalada del conflicto en Líbano ha provocado, desde marzo de 2026, más de un millón de desplazados internos.** Muchas personas han encontrado refugio en escuelas, conventos o centros colectivos que hoy albergan a muchas más personas de las que pueden acoger. En aulas convertidas en dormitorios improvisados, varias familias comparten unos pocos metros cuadrados, con acceso limitado a agua, higiene y atención sanitaria.

La guerra golpea, además, a un país que ya arrastraba una profunda crisis económica y social. **Para muchas familias desplazadas, perder su hogar significa también perder el acceso a medicamentos, ingresos y redes de apoyo.** Al mismo tiempo, la llegada masiva de desplazados ejerce una enorme **presión sobre comunidades que ya vivían en condiciones muy precarias.** Las consecuencias son especialmente duras para los más vulnerables: personas mayores que han visto interrumpidos tratamientos médicos, mujeres que afrontan solas el cuidado de sus familias y niños que han cambiado el colegio y el juego por el miedo y la incertidumbre.

En este contexto trabaja **Pro Terra Sancta**, organización vinculada a la Custodia de Tierra Santa de los franciscanos. En Líbano, cuenta con centros comunitarios y dispensarios que se han convertido en puntos de referencia para la población vulnerable y para quienes han tenido que huir de la guerra. **Con el apoyo de Manos Unidas, durante los últimos cinco meses se ha desarrollado una intervención de emergencia en Beirut, Bourj Hammoud, Rabwe y Al Mina.** Equipos médicos, farmacéuticos, psicólogos y personal local han atendido tanto a personas desplazadas como a familias vulnerables y de acogida. El proyecto ha proporcionado kits de higiene, pañales y leche infantil a centenares de personas especialmente vulnerables. Además, cerca de 800 personas han tenido acceso a consultas médicas y medicamentos esenciales. Otras 200 personas, principalmente mujeres y niños, han participado en actividades de apoyo psicosocial. **Porque las heridas de la guerra no son únicamente físicas.** El desplazamiento forzoso rompe rutinas, separa familias y genera miedo, ansiedad y desarraigo. A través de actividades de arteterapia, juegos y acompañamiento psicológico, niños y mujeres han encontrado espacios seguros donde expresar emociones y recuperar la capacidad de imaginar un futuro.

Cuando los focos internacionales se alejan, la vida continúa para quienes han tenido que dejarlo todo atrás y no saben si algún día podrán regresar a sus hogares. Y es precisamente entonces cuando el acompañamiento cercano se convierte en el primer paso para empezar a reconstruir sus vidas ●

Cinco meses de apoyo a las familias desplazadas

- 896 personas atendidas directamente. Más de 3500 beneficiarios indirectos.
- 476 personas recibieron productos básicos de higiene, pañales y leche infantil.
- Cerca de 800 personas accedieron a consultas médicas y medicamentos.
- 200 mujeres y niños participaron en actividades de apoyo psicosocial.
- Intervención desarrollada en Beirut, Bourj Hammoud, Rabwe y Al Mina.





Amara, alumna de la escuela agraria de Netia

«La escuela me ha enseñado a cuidarme, a convivir con las personas y a respetar a los demás»

Manos Unidas/Javier Mañol

Texto de MARIBEL MATEOS.
Departamento de Comunicación.

Amara recuerda perfectamente cómo se sentía antes de comenzar a estudiar. Huérfana de padre y con una madre de edad avanzada que no podía costear su formación, veía muy difícil salir adelante: «Yo era una joven bastante aislada, porque siempre andaba llorando y preguntándome: “¿Cómo voy a estudiar? ¿Cómo voy a graduarme si no tengo padre y solo me queda mi madre?”».

En 2023, llegó al Instituto Politécnico de la Familia Rural de Natete-Netia, una escuela profesional agropecuaria del norte de Mozambique impulsada por la diócesis de Netia con el apoyo de Manos Unidas. Allí encontró la oportunidad que hasta entonces parecía imposible. «No tenía dinero para poder estudiar y completar el duodécimo curso», explica. Gracias al apoyo recibido por los sacerdotes pudo completar tres años de formación y graduarse en la especialidad de Fomento Agrario.

Para Amara, aquello significó empezar a imaginar un futuro diferente. Aprendió técnicas agrícolas que desconocía: «Antes no sabía cómo se cultivaba el tomate ni cómo se cultivaba la cebolla, pero con la ayuda de esta escuela aprendí esas cosas. Ahora ya sé producir y también criar animales».

Ese aprendizaje cobra especial importancia en Netia, donde nueve de cada diez personas viven exclusivamente del campo y la llegada de las lluvias condiciona la disponibilidad de alimentos. A esta vulnerabilidad se suma la crisis de violencia y desplazamiento que atraviesa el norte del país. En este

contexto, nació la escuela en la que se formó Amara, donde los jóvenes de la zona pueden cursar estudios de la rama agraria que les permite desarrollar un trabajo digno para ganarse la vida.

Pero la transformación de Amara no se quedó solo en la adquisición de conocimientos. «La escuela me cambió mucho», asegura. Allí aprendió también a asumir responsabilidades y a relacionarse con los demás. «No solo me formé técnicamente, sino también humanamente. Me enseñó a cuidarme, a convivir con las personas y a respetar a los demás», añade.

Cuando terminó sus estudios y regresó a casa, descubrió que aquello que había aprendido podía servir a otras personas, no solo a su madre y a sus hermanos, sino también a las mujeres de la comunidad que sostienen a sus familias.

Amara tiene todavía que enfrentarse a otros obstáculos: «Me gustaría crear mi propio trabajo, pero no puedo porque no tengo dinero ni capital». Aun así, ya no es aquella joven que temía quedarse en casa sin formación ni perspectivas. Hoy sabe producir, criar animales y compartir sus conocimientos. Ha comenzado a cambiar su futuro y el de quienes la rodean ●



Descubre su historia...



Manos Unidas/La Voz del Marmol

VIOLENCIA Y RECURSOS NATURALES: Un círculo vicioso letal para buena parte de la humanidad

El mundo es cada vez más violento. En este análisis, reflexionamos sobre la gravedad del enfrentamiento armado y la complejidad de sus causas. Después, hablaremos de la lucha por los recursos naturales como causa de la mayoría de las contiendas actuales. Finalmente, ofreceremos alternativas desde la acción de Manos Unidas.



Menos Unidas/Javier Marmol



En este año, nuestra organización ha procurado poner énfasis sobre el desarrollo justo como camino para la paz, retomando la idea promovida por el papa Pablo VI de que «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz». Pero el retorno a esta sugerente idea se produce en un momento de gran inquietud, marcado por el auge de la conflictividad bélica. Con todo, reconstruir un «mundo hecho pedazos» por las guerras supone un análisis previo de las causas.

Es sumamente complejo aislar un único factor como causa de una guerra; sin embargo, nos proponemos hacer referencia al acceso y control de recursos naturales como el factor más extendido y recurrente, que está determinando una gran parte de la conflictividad bélica actual. Parece como si la codicia estuviera justificando la guerra. Las muertes no se justifican; pero «se entienden» si al final conseguimos esos imprescindibles recursos para mantener nuestro nivel de vida.

NUESTRO CONTEXTO ACTUAL: UN MUNDO EN GUERRA QUE CLAMA POR LA PAZ

El incremento de la violencia armada es hoy una evidencia. El papa Francisco ya constató que la «tercera guerra mundial a pedazos se está transformando en un verdadero conflicto global». Para Antonio Guterres, secretario general de las Naciones Unidas: «Nos enfrentamos al mayor número de conflictos desde 1945». Según el papa León XIV: «La guerra vuelve a estar de moda y el entusiasmo bélico se extiende». Estas afirmaciones se han visto confirmadas por el **índice global de paz 2026**. Al adoptar una perspectiva histórica, este informe ofrece datos preocupantes sobre el avance y la magnitud de la conflictividad armada. Constata que **hay más conflictos activos entre Estados que en cualquier otro momento desde el final de la Segunda Guerra Mundial**, habiéndose casi duplicado desde 2008 el número de países involucrados en conflictos externos. Aunque los medios siguen centrándose en Palestina, Ucrania y ahora Irán, el mundo cuenta hoy con unos 61 conflictos activos de carácter estatal, cifra que se ha

duplicado en los últimos 15 años. Asimismo, nos encontramos con el alarmante hecho de que el número de países involucrados en al menos un conflicto externo durante los últimos cinco años ha pasado de 59 en 2008 a 103 hoy.

Este entusiasmo bélico guarda relación con el número de **personas refugiadas y desplazadas** que se mantiene en niveles elevados: **117 millones** a escala mundial en 2025. Explica el **número de muertes que se ha multiplicado por más de seis**, pasando de unas 29.000 en 2008 a más de 181.000 en 2025. Descansa sobre un **gasto militar mundial que roza los 2,9 billones de dólares**, cuando el presupuesto total destinado al mantenimiento de la paz fue tan solo de 49.200 millones de

Hay más conflictos activos entre Estados que en cualquier otro momento desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

dólares en 2025, cifra equivalente a apenas el 0,5 % del gasto militar total. Como constata el papa León XIV: «Un elemento decisivo del panorama actual es el crecimiento de la industria bélica, que se ha convertido en un sector clave de la economía de algunos países [...]. En este sentido, existe también una lógica económica que contribuye a alimentar tensiones en diversas regiones del mundo».

Son datos relevantes que indican la magnitud de la tragedia. Pero no nos pueden impedir hacernos cargo de lo importante: la situación de millones de vidas atrapadas en el infierno de la violencia. Cada cifra habla de dolorosas experiencias que significan muertes, discapacidades y traumas; interrupción de medios de vida que dispara el hambre y la pobreza; destrucción de infraestructuras esenciales para la vida; y desplazamientos sin rumbo, sin futuro ni horizonte.

Para construir un mundo pacífico, es imprescindible seguir buscando respuestas a una inevitable pregunta: **¿Qué hay**



Lauritis



Martín Uribe/Marta Carreño

detrás de los conflictos armados que están convirtiendo muchos rincones del planeta en verdaderos infiernos? Existe una amplia investigación realizada desde diversas perspectivas sobre el porqué de la guerra, que pone de manifiesto su complejidad. Por su actualidad y alusión a casos conocidos, nos referiremos aquí solo al citado índice global de paz 2026, que, en torno a tres categorías, ofrece nueve mecanismos que determinan la conflictividad armada hoy.

En primer lugar, habla de **factores materiales**. El flujo de refugiados que puede conllevar movimiento de armas y combatientes aumenta la probabilidad de un conflicto armado en los Estados receptores. Así, los refugiados hutus en la guerra de Ruanda en 1994 –entre ellos antiguos autores del genocidio y exsoldados del ejército ruandés que se establecieron en el este de la República Democrática del Congo (RDC)– han generado al final una violencia que está desestabilizando la zona.

El fin del conflicto puede dar inicio a otro. **Las guerras generan excedentes de armas, combatientes y empresarios militares cuyos medios de vida dependen de la continuidad de la violencia en otros lugares**. Por eso, el colapso del Estado libio en 2011 facilitó la actividad armada en Malí, Níger, Nigeria o Chad. Las economías ilícitas también generan una expansión de la violencia. **Las drogas, los diamantes, el coltán o el oro proporcionan a los grupos en conflicto una financiación que alimenta las contiendas**. Colombia sería un ejemplo. Tras el acuerdo de paz de 2016, los disidentes que rechazaron la desmovilización se expandieron hacia Venezuela, donde el tráfico de cocaína les permite sostener la presencia armada a ambos lados de la frontera. Asimismo, **los santuarios rebeldes** perpetúan los conflictos, ya que, en países cercanos, establecen bases destinadas al reclutamiento, el entrenamiento y ataques estratégicos. Así, los talibanes hicieron uso de zonas tribales de Pakistán como santuario para reorganizarse, reclutar efectivos y lanzar operaciones en Afganistán.

En segundo lugar, el informe aborda los **factores relacionales**. La presencia de grupos étnicos transfronterizos

en distintos lados de las fronteras aumenta el riesgo de conflictos. El problema kurdo, por ejemplo, ha conseguido desestabilizar Turquía, Irak, Irán y Siria. El apoyo estatal externo también es decisivo para la conflictividad armada actual. Los Estados canalizan armas, financiación y apoyo logístico hacia facciones armadas en la guerra civil o hacia un Estado en conflicto con otro. Las **redes ideológicas** también contribuyen a la escalada de conflictos. Son movimientos –yihadistas y etnonacionalistas, entre otros– que difunden doctrinas, métodos tácticos a través de las fronteras.

Las drogas, los diamantes, el coltán o el oro proporcionan a los grupos en conflicto una financiación que alimenta las contiendas.

Finalmente, el informe habla de los **factores condicionantes**. El efecto contagio por el que el éxito de la violencia en una zona desencadena levantamientos similares en otra región. La Primavera Árabe en 2010 provocó disturbios que se extendieron en buena parte del mundo árabe. Condicionante también es la **baja capacidad estatal**. Una gobernanza deficiente dificulta que un Estado resista a la propagación de conflictos internos o externos. El vacío crónico de gobernanza en la RDC ha permitido que múltiples grupos armados transfronterizos operen durante un cuarto de siglo en el país.

Este recorrido nos ha hecho ver que son múltiples y complejos los factores que pueden desencadenar un conflicto bélico. Pero dichos factores no acaban de explicarnos las causas que están en lo más hondo de la violencia armada. Las personas refugiadas, los excombatientes y empresas militares, los grupos étnicos, las redes ideológicas o los Estados exteriores facilitan ciertamente el estallido de conflictos bélicos. **Pero ¿por qué? ¿Qué motivaciones últimas existen? ¿Qué es lo que puede estar en juego?** Más allá de la causalidad directa e inmediata



que marca el inicio de los conflictos, nos tenemos que preguntar por el «factor raíz» (o factores raíz según el caso) que constituye la razón suficiente y subyacente por la que se toma la trágica decisión de ir a la guerra.

LOS RECURSOS NATURALES COMO CAUSA RAÍZ MÁS EXTENDIDA DE LOS CONFLICTOS

Sería desacertado reducir la conflictividad armada hoy a una única causa raíz. Pero los hechos acreditan que el control de recursos naturales constituye la causa raíz de la gran mayoría de los conflictos actuales. La situación estratégica, la competencia por el uso de la tierra y el acceso a los bienes naturales determinan la conflictividad bélica hoy. Según un informe conjunto de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, entre el 40 % y el 60 % de los conflictos armados interestatales de los últimos 60 años fueron provocados por la explotación de recursos naturales, o financiados o sostenidos a través de esta. Pero este informe solo se refiere a conflictos internos. No contempla los internacionales, donde ya se habla abiertamente de «guerras por recursos», motivadas por la voluntad de apropiarse de bienes ajenos.

No pudiendo abordar aquí todos los conflictos, nos referiremos solo a una muestra que ilustra cómo la pugna por los recursos está determinando el auge de la conflictividad armada en distintos niveles.

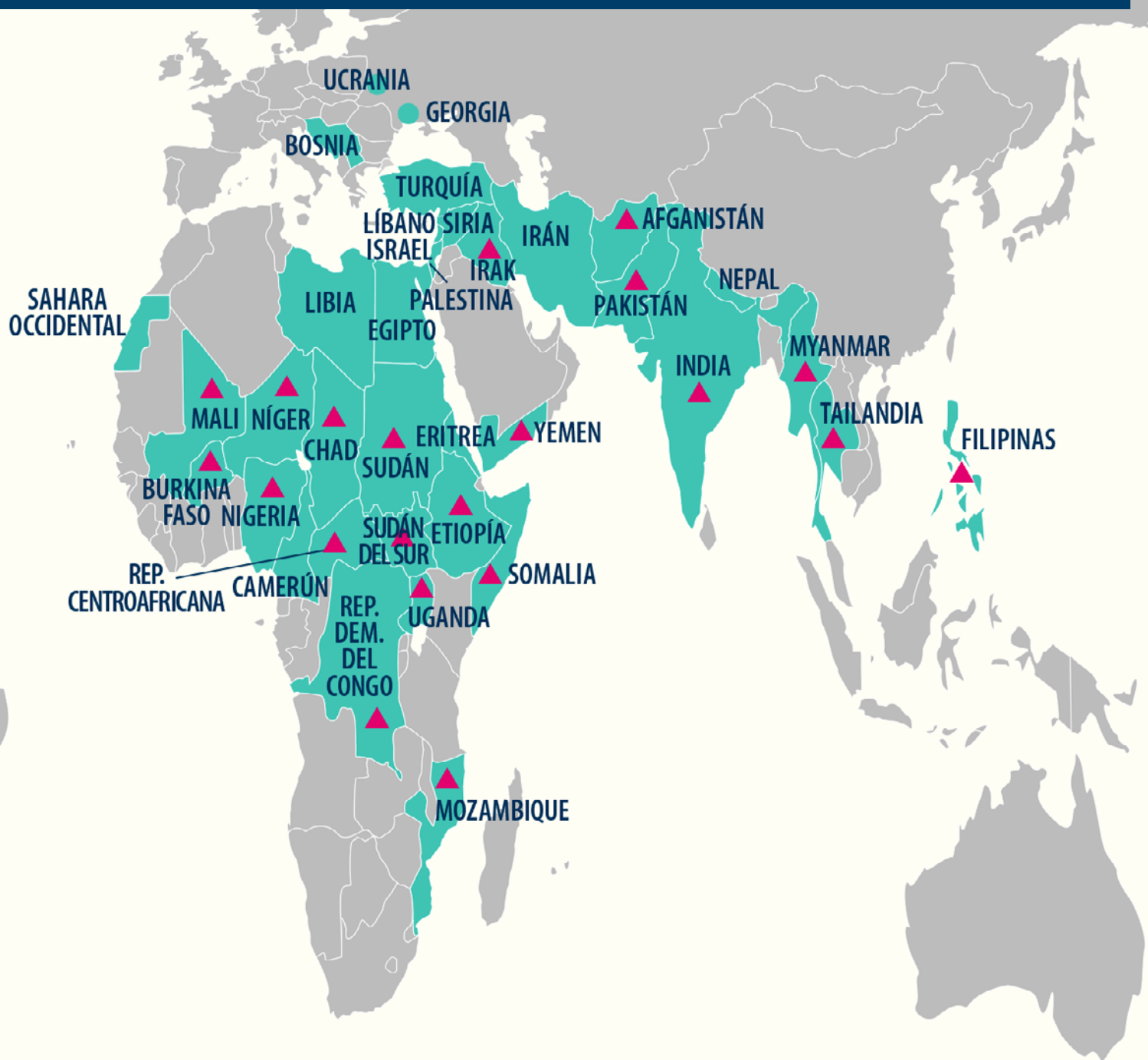
En un ámbito más local, los enfrentamientos por el aprovechamiento de recursos naturales –en particular, por las tierras– se han disparado. En África, por ejemplo, la lucha por el control de la tierra está en el origen de la violencia entre agricultores y pastores en muchos Estados del Sahel como **Malí**, **Burkina Faso** o **Níger**. En América Latina, el acaparamiento de tierras promovido por el extractivismo, la agroindustria o los nuevos asentamientos está provocando una brutalidad insólita. **Honduras** registró en los últimos años hasta 77 conflictos relacionados con los derechos territoriales. **Nicaragua** vive desde hace años una violencia creciente por las disputas de tierras entre comunidades locales, empresas mineras, industrias ganaderas y colonos llegados de otras partes del país. La misma dinámica se extiende en otros contextos como **Bolivia**, **Guatemala** o **Colombia**.

A nivel de Estados, los conflictos por el control de los recursos también se han incrementado significativamente, sobre todo en África. Un caso paradigmático es la RDC. El país tiene la

MAPA DE ALGU



MANOS UNIDAS EN EL MUNDO 2025/26





Manos Unidas / Javier Naima



Manos Unidas / Javier Naima

mitad de los bosques de África y dispone de un potencial hidráulico para alimentar a todo el continente. Además, **concentra aproximadamente el 71 % de la producción mundial de cobalto y el 35 % de la de coltán**. A ello, se suman **importantes yacimientos de cobre, oro, diamantes** y otros minerales, que convierten el país en un gigante minero clave para la industria mundial. Estas grandes reservas naturales indispensables para la industria global están en la raíz de **casi tres décadas de conflicto** en la RDC, con decenas de acuerdos de paz rotos y millones de personas atrapadas en un ciclo de violencia y de pobreza que no tiene fin. La mayor parte de esta violencia se concentra en Kivu Norte, Kivu Sur e Ituri, con más de cien grupos armados que controlan –con el apoyo de países como Ruanda y Uganda– la explotación de unos recursos que acaban financiando sus campañas militares. Esta dinámica se repite en otros conflictos «olvidados». **Sudán** cumple su tercer año de guerra sin perspectivas de paz. El petróleo, el gas, las tierras agrícolas y, sobre todo, el oro están en el centro del enfrentamiento. Sudán del Sur revive un conflicto desde 2025 que guarda relación con sus riquezas: zonas fértiles, recursos hídricos, reservas de petróleo, yacimientos de oro, etc. La lista de países podría extenderse sin duda a otros como **Níger, Malí, Burkina Faso, Somalia, Etiopía, Mozambique, Haití o Myanmar**.

A nivel internacional, **el control de los recursos naturales está marcando también el panorama geopolítico de los conflictos**. Eso es así porque el petróleo y el gas siguen siendo un recurso de poder, una palanca económica y un activo estratégico. Los minerales críticos están determinando el avance tecnológico mundial. El agua se está convirtiendo en un bien escaso para satisfacer las necesidades de los 8300 millones de habitantes de nuestro planeta. La situación geográfica resulta clave para el control de las rutas comerciales marítimas. Es obvio que estos recursos no están repartidos de forma equitativa entre todos los países del mundo. Y, para acceder a ellos, se está generalizando la vía de la violencia armada como veremos a continuación con algunos ejemplos de actualidad.

Las noticias de estos últimos meses incluyen tres escenarios: **la crisis de Venezuela, las amenazas de anexión de Groenlandia y el ataque de Estados Unidos e Israel contra Irán**. Aunque los detonantes para estos nuevos desencuentros violentos puedan ser muchos, **hay algo que los conecta: el acceso a recursos como el petróleo, el gas o los minerales**. Irán, por ejemplo, posee alrededor del 10 % de las reservas mundiales de petróleo y del 15 % de las reservas de gas. Tiene importantes yacimientos de zinc, cobre, hierro, plomo y sobre todo uranio. Controla el estrecho de Ormuz, por donde pasa buena parte del comercio marítimo de petróleo y gas licuado. La guerra

El control de los recursos naturales está marcando también el panorama geopolítico de los conflictos.

contra Irán no se entendería al margen de la estrategia abiertamente manifestada por Estados Unidos de tomar el control de la isla de Jarg, uno de los principales centros de exportación petrolera del país; del interés por extraer uranio iraní, o del ánimo de controlar el estrecho de Ormuz.

Sin duda, la invasión de Ucrania por Rusia tendrá razones históricas, políticas, culturales y religiosas. Pero el hecho es que **buena parte de los llamados minerales críticos se encuentra en zonas ucranianas ocupadas por Rusia** como Donetsk, Jersón, Luhansk, Zaporíyia. Asimismo, la anexada Crimea en 2014 y el control hoy de la cuenca de Donetsk expresan la estrategia rusa de hacerse con las inmensas reservas de gas y petróleo bajo el mar Negro. Esta invasión pone también de manifiesto una lógica en la que el apoyo de terceros países para volver a la paz depende de su cuota de recursos, como demuestran los acuerdos entre Estados Unidos y Ucrania sobre minerales críticos. La geografía de las guerras vinculada al control de recursos incluye otros muchos ejemplos. **La histórica guerra**



Fundación Bangassou



Manos Unidas/Marco Gardillo

entre Israel y Palestina ya no puede entenderse al margen de los yacimientos de gas frente a las costas de Gaza, de las reservas de petróleo de Meged en Cisjordania o de la estrategia inmobiliaria para nuevas anexiones de tierras palestinas. El conflicto entre India y Pakistán resulta incomprensible sin la referencia a la disputada Cachemira -rica en recursos como hierro, carbón y bauxita- o a la cuenca del río Indo, de vital importancia hídrica para Pakistán. La tensión entre Tailandia y Camboya descansa sobre reclamos mutuos de soberanía sobre una zona de altamar entre la isla tailandesa de Kood y la isla camboyana de Rong.

Así, sería tan inexacto reducir la creciente conflictividad armada a disputas sobre recursos naturales como desconocer su papel crucial en las contiendas actuales. El control sobre el petróleo, maderas nobles, agua, gas, tierras, minerales, etc., no constituye una variable más hoy. Es la variable fundamental presente en la mayoría de los conflictos que, hasta hace poco, quedaba escondida detrás de «nobles» ejes de confrontación como el estratégico, ideológico, religioso, étnico o de seguridad.

GUERRAS POR LOS RECURSOS NATURALES Y LA ACCIÓN DE MANOS UNIDAS

Sin duda, la labor de Manos Unidas se realiza en contextos marcados por la conflictividad armada, teniendo en cuenta nuestra vinculación con comunidades pertenecientes a países atrapados en la guerra, la fragilidad o la inestabilidad política. Para enfocar mejor la acción de nuestra organización en este tema de guerras por los recursos, nos pueden ayudar dos datos. El primero se refiere al consumo desmesurado y desigual de los recursos naturales. Se calcula que un habitante de Norteamérica consume alrededor de 90 kg de recursos por día. En Europa, el consumo es de 45 kg diarios, mientras que en África las personas consumen unos 10 kg al día. El segundo dato remite a la vinculación entre dependencia de la exportación de materias primas y conflictos, constatándose que «el factor individual más determinante del riesgo de conflicto es que

una economía tenga una elevada proporción de exportaciones de materias primas» (P. Collier, «Doing Well out of War», p.11).

La incidencia del consumismo sobre las guerras es evidente. Ante una mayor demanda de bienes, el mercado busca hacerse con recursos naturales. Su acceso puede darse dentro del marco de acuerdos comerciales o por el camino de la violencia, tal y como está ocurriendo. En efecto, son muchas las empresas con fuertes intereses que casi nunca aparecen vinculadas de forma explícita en las dinámicas bélicas, a pesar de ser las principales beneficiarias de los recursos en disputa. En este contexto, la acción de Manos Unidas -desde la perspectiva de la Educación para el Desarrollo y Transformación Social- es doble. Por un lado, conlleva una incidencia sociopolítica para que los Estados garanticen un desarrollo respetuoso con los bienes de la casa común, y procuren que los recursos de países en guerra -obtenidos de canales violentos- no acaben

Un habitante de Norteamérica consume alrededor de 90 kg de recursos por día. En Europa, el consumo es de 45 kg diarios, mientras que en África las personas consumen unos 10 kg al día.

en los mercados mundiales. Por otro lado, incluye el propósito de seguir poniendo de manifiesto el valor del consumo responsable. Este modelo de consumo supone cambiar el enfoque del «tener más» al de «vivir dignamente con lo suficiente». Implica pasar de modelos lineales de «extraer, fabricar y tirar» a modelos de economía circular donde los materiales se reutilizan y reciclan.

Las probabilidades de conflictos se incrementan en países cuyas economías dependen fuertemente de las exportaciones de sus materias primas. Para enfrentar esta circunstancia, el trabajo de Manos Unidas -desde la ejecución



Manos Unidas/Marta Carreño

de proyectos de Cooperación para el Desarrollo– tiene una doble prioridad. La primera **consiste en contribuir a garantizar la titularidad y protección de tierras y otros recursos a comunidades altamente vulnerables**. Se trata de proyectos llevados a cabo, por ejemplo: con tribus indígenas del estado de Amazonas en Brasil; con pueblos originarios del Chaco paraguayo; o con comunidades milenarias bajo asedio en la Amazonía peruana. Si bien no la evita por completo, esta protección de los derechos sobre los territorios y recursos está reduciendo significativamente la conflictividad armada en estas zonas.

«La tierra es lo suficientemente grande para satisfacer las necesidades de todos los seres humanos, pero no para satisfacer la codicia de unos pocos».

Gandhi

La segunda prioridad **busca reducir los riesgos bélicos derivados de las excesivas exportaciones de materias primas, ayudando a diversificar las economías locales**. Se trata, por ejemplo, de proyectos que buscan pasar de una agricultura tradicional de subsistencia a modelos agroecológicos con variedad de cultivos, transformación y comercialización; que fomentan una ganadería regenerativa adaptada al entorno; que incentivan la formación profesional vinculada al desarrollo de infraestructuras; o que promueven el turismo sostenible, entre otras iniciativas. Es obvio que la diversificación de la economía por sí sola no garantiza la ausencia de conflictos. Pero ayuda a reducir drásticamente las condiciones de pobreza, desigualdad y vulnerabilidad que suelen ser sus detonantes. Así, son proyectos que permiten evitar la trampa de los recursos por los que toda la sociedad compite para sobrevivir

y construir comunidades que sean más resistentes frente a las crisis que habitualmente generan enfrentamientos

Esta reflexión solo ha pretendido, con cifras y ejemplos, atraer nuestra atención sobre el hecho de que el control de los recursos está convirtiendo nuestro planeta en un verdadero campo de batalla. De manera paradójica, los bienes que el Creador nos entregó para la vida digna de toda la humanidad se han convertido en motivo de masacres. Pero las guerras por los recursos no tienen solo a los humanos como víctimas. **El propio planeta se está convirtiendo en la otra gran víctima silenciosa**. Al coste humano de las guerras, se suman los costes ambientales: armas que arrojan gases tóxicos, combustibles que contaminan aguas y suelos o bombas que provocan incendios y destrucción de paisajes.

El papa León XIV nos habló expresamente, en el rezo del *Regina Caeli* en Ciudad del Vaticano –26 de abril de 2026– de «esos ladrones que, saqueando los recursos de la tierra, librando guerras sangrientas o alimentando el mal en cualquiera de sus formas, no hacen más que arrebatararnos la posibilidad de un futuro de paz y serenidad». Insistió en que «hay muchos ladrones, a veces evidentes, a veces sutiles, que entran en el redil del corazón humano para robar, matar y destruir» y «nos engañan arrebatándonos la alegría y la libertad», con «estilos de vida superficiales o consumistas que nos vacían interiormente». Estas advertencias refuerzan nuestro compromiso en Manos Unidas de seguir apostando por el **«desarrollo como nuevo nombre de la paz»**, haciendo hincapié en la solidaridad y la sobriedad. Como dijo Gandhi: «La tierra es lo suficientemente grande para satisfacer las necesidades de todos los seres humanos, pero no para satisfacer la codicia de unos pocos» ●

Departamento de Estudios y Documentación

Valoración del informe SOFI 2026

Aunque la cifra del hambre ha retrocedido, la meta del «Hambre Cero» se aleja

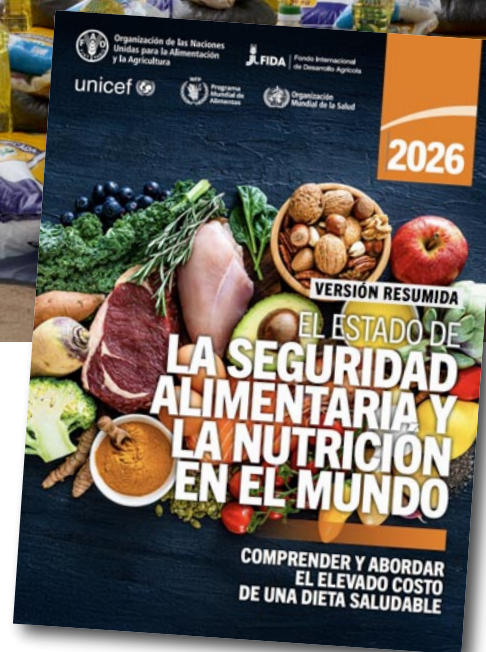


El pasado mes de julio Naciones Unidas publicó el informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* (SOFI 2026), un documento que deja un mensaje con dos lecturas. Por un lado, el número de personas que padecen hambre ha descendido por tercer año consecutivo hasta situarse en 645 millones. Por otro, la magnitud del problema sigue siendo inaceptable y deja cada vez más lejos el objetivo de «Hambre Cero», previsto para 2030.

Para Manos Unidas, esta tendencia es esperanzadora, pero claramente insuficiente. «Celebramos este descenso, pero 645 millones de personas pasando hambre en pleno siglo XXI no permiten ningún triunfalismo. Los avances deben consolidarse para llegar a quienes siguen quedando atrás», afirma Cecilia Pilar, presidenta de la ONG.

Además, la mejora en estos avances es desigual. Mientras Asia, América Latina y el Caribe concentran los mayores progresos, **África continúa siendo la región más castigada por el hambre**, con unos 309 millones de personas afectadas. A pesar de que el continente ha reducido el hambre por primera vez en más de una década, lo hace en un contexto especialmente adverso, **marcado por conflictos, fenómenos climáticos extremos y el fuerte descenso de la ayuda oficial al desarrollo**.

La presidenta de Manos Unidas pone el foco en los conflictos de **Sudán, Sudán del Sur, Etiopía, Somalia, Yemen o Gaza** y en las recurrentes sequías e inundaciones que golpean países como **Kenia, Malawi o Madagascar**, y empujan cada año a millones de personas hacia la inseguridad alimentaria, para señalar que, «si esta tendencia continúa, el «Hambre Cero» será solo un espejismo para más de 500 millones de personas».



Manos Unidas/Javier Mármo

Más allá de las cifras del hambre, el informe recuerda que **unos 2100 millones de personas sufren inseguridad alimentaria** y que **cerca de 2690 millones no pueden permitirse una dieta saludable**. Los niños menores de dos años y las mujeres siguen siendo los grupos más vulnerables. Además, los avances frente al retraso del crecimiento infantil, el bajo peso al nacer o el sobrepeso son todavía demasiado lentos, mientras que la anemia entre las mujeres continúa aumentando.

El informe SOFI señala, además, que no solo las guerras o el cambio climático explican esta realidad: también están fallando los sistemas alimentarios. Por ello, la **oenegé de la Iglesia católica impulsa proyectos basados en la agroecología, la gestión sostenible del agua, la protección de semillas locales y el fortalecimiento de la agricultura familiar** para construir comunidades más fortalecidas y sistemas alimentarios más justos.

Así, en 2025, Manos Unidas aprobó 531 nuevos proyectos, de los que 120, con una inversión cercana a los 12 millones de euros, estuvieron dirigidos específicamente a garantizar una alimentación suficiente, saludable y sostenible. Porque «acabar con el hambre no es una utopía, sino una responsabilidad compartida y una meta alcanzable», concluye Cecilia Pilar ●

Memoria de Actividades 2025

Manos Unidas reafirma su compromiso con las personas más vulnerables

Manos Unidas/Antonio Montero Cuenca

El pasado mes de junio Manos Unidas presentó su Memoria de Actividades 2025 en un contexto internacional especialmente preocupante para la cooperación.

La organización alertó del fuerte retroceso de la ayuda oficial al desarrollo, que en 2025 registró una caída del 23 %, la mayor de su historia, en un momento en que millones de personas en los países más empobrecidos siguen necesitando apoyo para garantizar sus derechos más básicos.

Ante esta situación, Manos Unidas ha querido renovar su agradecimiento a todas las **personas socias, voluntarias, colaboradoras y donantes** que hacen posible sostener esta misión común. Gracias a ese compromiso, la organización pudo acompañar durante 2025 a **más de un millón de personas**, trabajando junto a comunidades que luchan cada día por acceder a la educación, la salud, el agua, una alimentación digna y mayores oportunidades de futuro.

En total, Manos Unidas aprobó **531 nuevos proyectos en 52 países de Asia, África y América Latina**, con una inversión total de **41.052.095 euros**, y desarrolló un trabajo global que alcanzó **803 proyectos**. Todo ello fue posible gracias a la colaboración de más de **450 socios locales**, que permiten adaptar cada intervención a las necesidades reales de las comunidades y construir respuestas sostenibles y duraderas.

En un escenario cada vez más adverso, la organización insiste en que la cooperación sigue siendo imprescindible para proteger la dignidad de millones de personas.

La red de apoyo que sostiene esta labor es amplia y comprometida: en 2025, cerca de **7000 personas voluntarias** en las **72 delegaciones**, **162 personas contratadas**, más de **67.000 donantes y colaboradores**, más de **890 empresas colaboradoras** y miles de personas vinculadas a las parroquias

a través de actividades de sensibilización hicieron posible que la acción de Manos Unidas siguiera creciendo y llegando más lejos.

Además del trabajo en terreno, la organización mantuvo en España una intensa labor de sensibilización y educación para la transformación social.

Durante el año pasado, impulsó **34 iniciativas vinculadas a la cooperación al desarrollo**, firmó **60 convenios con universidades** y contó con la participación de más de **9000 estudiantes en actividades educativas**. También desarrolló **34 intervenciones de acción humanitaria en 11 países**, con una inversión de **1.317.507 euros**, para responder a emergencias provocadas por desastres naturales y por crisis humanas que golpean con más fuerza a quienes ya viven en situación de pobreza.

En un tiempo marcado por la incertidumbre y el retroceso de la ayuda internacional, Manos Unidas reafirma su voluntad de seguir caminando junto a las personas más vulnerables ●

Datos destacados

- ▲ 531 proyectos aprobados en 2025 en 52 países.
- ▲ 41.052.095 euros de inversión en nuevos proyectos.
- ▲ 1.043.639 personas apoyadas directamente.
- ▲ 34 intervenciones de acción humanitaria en 11 países, con una inversión de 1.317.507 euros.
- ▲ Más de 890 empresas colaboradoras.
- ▲ Más de 4800 personas colaboran con las parroquias a través de actividades de sensibilización.
- ▲ 6930 personas voluntarias, 162 contratadas.
- ▲ 67.471 donantes y colaboradores.



Venezuela: de la ayuda inmediata a la recuperación

Manos Unidas

Texto de JESSICA DEL OLMO.
Departamento de Proyectos de América.

El pasado 24 de junio Venezuela sufrió uno de los desastres naturales más graves de su historia.

Dos terremotos consecutivos, de magnitud 7,2 y 7,5, sacudieron el país y provocaron miles de víctimas mortales, decenas de miles de personas heridas y miles de familias que perdieron sus hogares. En Manos Unidas, las primeras horas estuvieron dedicadas a **escuchar a nuestros socios locales** para conocer el alcance real de la catástrofe y comprender cuáles eran las necesidades más urgentes. En paralelo, abrimos una **cuenta de emergencia** para canalizar la solidaridad recibida.

Una de las primeras respuestas apoyadas por Manos Unidas se puso en marcha a través de la **diócesis de La Guaira** para reforzar la distribución de alimentos y productos de primera necesidad, además de ofrecer acompañamiento psicosocial a personas afectadas. Se estima que **el proyecto alcanzará a 3000 personas de 53 comunidades rurales**.

A medida que avanzaron las semanas, **Unidos en la Misión**, la plataforma que coordina la respuesta de la red de obras de la Compañía de Jesús en Venezuela, fue definiendo una estrategia de medio plazo para acompañar a las comunidades en su proceso de recuperación.

Fruto de este trabajo, se ha articulado un **Plan Único de Respuesta, Recuperación y Reconstrucción**, que **busca coordinar capacidades, recursos y actuaciones para dar una respuesta integral y sostenida**.

Manos Unidas se ha sumado a este esfuerzo junto con otras entidades colaboradoras y donantes, apoyando diversas líneas de trabajo: **acciones de educación en emergencias, de protección y acceso a derechos, de salud emocional y de apoyo psicosocial**. Estas actuaciones se complementarán con iniciativas orientadas a la recuperación de medios de vida y a la rehabilitación y reconstrucción de infraestructuras.

Porque la recuperación no termina cuando se distribuye la ayuda de emergencia. Continúa acompañando a las comunidades para que puedan reconstruir sus proyectos de vida ●



Manos Unidas

Colombia: reconstrucción tras el terremoto

El terremoto de magnitud 7,4 que sacudió el noroeste de Colombia el 10 de agosto dejó más de 300 fallecidos, miles de heridos y alrededor de 300.000 personas afectadas en 15 departamentos.

Desde el primer momento, Manos Unidas estuvo en comunicación con sus socios locales para conocer la evolución de la situación. Fruto de este análisis, se han puesto en marcha proyectos en el Valle del Cauca y el Chocó. La ayuda, consistente en **kits de higiene y alimentación, acceso a agua segura, materiales para la reconstrucción de viviendas**, así como para la **recuperación de medios de vida**, está llegando con especial atención a la población afrocolombiana, los pueblos indígenas y las mujeres ●



III Encuentro Nacional de Miembros de Manos Unidas

Texto de MERCEDES BARBEITO.
Departamento de Miembros.

El pasado mes de abril se celebró en Madrid el III Encuentro Nacional de Miembros de Manos Unidas. El lema elegido fue «Bienaventurados los que trabajan por la paz y la justicia». Como novedad, ofrecimos la posibilidad de participar tanto de forma presencial como *online*, modalidad a la que se apuntaron 14 delegaciones.

Durante la mañana del sábado, con Tíscar Espigares, responsable de la Comunidad de San Egidio en Madrid, profundizamos en nuestro tema de campaña con la conferencia «Construir una paz desarmada y desarmante». Por la tarde se presentaron los resultados de la encuesta que se realizó a los miembros de la asociación a principios de año. Antes de cenar, nos reunimos en una **Vigilia por la Paz**, momento de recogimiento y oración para tener presentes a tantos hermanos y hermanas que viven situaciones de violencia y de injusticia.

El domingo por la mañana celebramos la eucaristía y cantamos y bailamos con Migueli. Nos fuimos con el **corazón lleno, la sonrisa en los labios y las ganas de compartir** todo lo que habíamos vivido ●



Soy voluntario de Manos Unidas desde 2020 en la delegación de Pamplona y era la primera vez que asistía a una reunión de miembros. Me sorprendió el interés y el trabajo desplegado por la organización. Me emocionó la acogida, el buen ambiente y la simpatía de todas las personas implicadas. Trabajamos. No se trataba solo de recibir charlas, se nos pedía nuestra opinión de forma individual y colectiva, llegar a conclusiones comunes por grupos y exponerlas. Hubo respeto, sinceridad y diálogo.

Nuestra organización necesita la presencia de miembros católicos, responsables y comprometidos, y que profesen su fe sin vergüenza.

Luis Zarraluqui,
miembro de la asamblea diocesana de Pamplona.

Fotografía solidaria en Salamanca



Fotos: Salamanca al Día.es

El Casino de Salamanca ha acogido la inauguración de la I Exposición Solidaria de los Artistas de los Jueves Fotográficos. El acto oficial de apertura ha contado con la intervención de la presidenta de Manos Unidas de Salamanca, Ana Isabel García. El dinero recaudado será destinado íntegramente a financiar los proyectos de desarrollo y la lucha contra la pobreza. El gran atractivo y valor de la exposición radica en la absoluta exclusividad de las piezas exhibidas. Cada autor ha seleccionado una única imagen de su repertorio y ha realizado una sola copia física firmada de su puño y letra ●



Alianzas entre el tejido empresarial y la cooperación internacional



Jaén

La delegación de Manos Unidas en Jaén y Unión Profesional de Jaén han firmado un convenio de colaboración con el objetivo de reforzar el apoyo a proyectos de desarrollo y fomentar la sensibilización en el ámbito profesional de la provincia. Se han propuesto fórmulas concretas de colaboración como el llamado «euro solidario», una pequeña aportación en las cuotas colegiales que puede generar un impacto significativo en los proyectos. Con esta firma refuerzan su compromiso con la solidaridad y se abren nuevas vías de colaboración entre el tejido profesional jiennense y la cooperación internacional ●



Córdoba

La Confederación de Empresarios de Córdoba (CECO) también ha firmado un acuerdo de colaboración con Manos Unidas para promover la participación de las empresas de la provincia en los proyectos de desarrollo de la ONG. El acuerdo plantea dos líneas de colaboración en el marco de la sensibilización y la cooperación para el desarrollo con el fin de aumentar el compromiso de todos para alcanzar un mundo más justo. Manos Unidas ofrece a las empresas y entidades la posibilidad de adherirse como colaboradores al programa «Somos Solidarios» para desarrollar proyectos de responsabilidad social corporativa y de acción social con el objetivo de alinear la actividad empresarial con la Agenda 2030 ●



La magia del reciclaje conquista las aulas de Murcia

Un total de 1789 escolares de 18 centros educativos del municipio de Murcia participaron en el proyecto «**Magia para una educación en valores: la magia del reciclaje**» de Abel Magia, impulsado por Manos Unidas y financiado por el Ayuntamiento de Murcia. A través del ilusionismo, los juegos interactivos y el humor, el alumnado aprendió las tres erres: reducir, reutilizar y reciclar, utilizando materiales reciclados y contenedores reales para descubrir cómo pequeños gestos cotidianos contribuyen al cuidado del planeta. La actividad también sensibilizó sobre el impacto de nuestros hábitos de consumo en las personas más vulnerables, animando a las niñas y los niños a convertirse en embajadores del reciclaje también en sus hogares ●



Fotos: Manos Unidas

«Gracias por brindarme la oportunidad de formar parte de este proyecto»

Texto de AMPARO PERIS SOSPEDRA. Delegada de Manos Unidas Valencia.

Desde hace unos meses he asumido la responsabilidad de ser la delegada de Valencia. Afronto esta tarea con ilusión y humildad, consciente de que no se trata de un cargo, sino de un servicio a Manos Unidas y, sobre todo, a quienes sufren cada día las consecuencias del hambre, la pobreza y la injusticia.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento por la confianza depositada en mí y por el apoyo constante de mis compañeros, cuya dedicación diaria me acompaña en esta labor y hace posible que la desempeñe junto a un gran equipo.

Soy voluntaria de Manos Unidas desde 2021 y el viaje de formación a la India supuso un antes y un después en mi vida. Conocer de cerca a las personas destinatarias de nuestros proyectos y a nuestros socios locales, cuya entrega, sacrificio, alegría y compromiso admiro profundamente, me dio la fortaleza necesaria para aceptar esta misión y seguir enriqueciendo mi vida ●



Manos Unidas



Homenaje del Ayuntamiento de San Clodio (Lugo) a voluntarias de Manos Unidas

El Ayuntamiento de San Clodio/Ribas de Sil ha rendido un entrañable homenaje a las voluntarias de Manos Unidas de la comarcal de este pueblo. **Mujeres que, desde 1980 hasta el 2025, han entregado generosamente su tiempo a la realización de magníficas manualidades que luego exponían, en distintas ocasiones, con el fin de recaudar fondos para colaborar en la financiación de los proyectos de desarrollo de la ONG.** El acto comenzó con una preciosa eucaristía. Al finalizar la misa y fuera del templo, el alcalde, acompañado de los concejales, descubrió una placa conmemorativa del acto ●

Fotos: Manos Unidas

Apertura de nuevas comarcales

Navalmoral de la Mata

El pasado mes de mayo, la delegación de Plasencia aprobó la apertura de la comarcal de Navalmoral de la Mata. Los responsables, **Rosa María Martín Muñoz y Lorenzo Martínez Sánchez**, han creado un grupo muy activo de catorce voluntarias con el apoyo del párroco de la Iglesia Nuestra Señora de las Angustias. La inauguración culminó con la celebración de una eucaristía, donde se dio a conocer el trabajo de Manos Unidas y un mercadillo a favor de la ONG ●



Manos Unidas



Manos Unidas

«Somos como una gran familia»

Texto de ANTONIO ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ. Delegado de Manos Unidas Valladolid.

Llevo diez años colaborando con Manos Unidas, primero como voluntario. Al cabo de un tiempo, comencé a asumir tareas de más envergadura como miembro de Manos Unidas y después como secretario de la Comisión Gestora.

En noviembre del 2025, fui elegido en la Asamblea como nuevo delegado de Valladolid. Al principio sentía algo de preocupación e incluso algún miedo por la responsabilidad adquirida, pero poco a poco me di cuenta de que la labor se iba cumpliendo y de que el ambiente era muy cordial. Somos como una gran familia donde cada uno asume su compromiso y eso ha hecho que mis miedos desapareciesen. Me siento contento de aportar mi granito de arena en esta gran labor de ayuda a los más necesitados ●



Fotos: Manos Unidas/Yolanda Puerto

III Encuentro Nacional de Jóvenes de Manos Unidas La chispa de una nueva humanidad

Texto de SOFÍA OLIVARES. Equipo de Voluntariado Joven.

Del 17 al 19 de abril, cerca de **60 jóvenes de Manos Unidas** se reunieron un año más en la sierra de Madrid para celebrar el III Encuentro Nacional de Jóvenes, con las mismas ganas de convivir, aprender y reflexionar de siempre. Pero en esta ocasión había algo diferente. Se podía intuir en las miradas cómplices, en las sonrisas compartidas y, especialmente, en los momentos de silencio sobrecogedor. Nos encontrábamos ante algo muy especial: una comunidad de jóvenes que entiende y vive lo que significa ser Manos Unidas, unida por el deseo común de transformar la realidad.

Impulsados por ese sentimiento de pertenencia, participaron en un intenso fin de semana de actividades, formaciones y debates bajo el lema «**No hay paz sin derechos**». Descubrieron las diferentes dimensiones de la paz y cómo construirla en su día a día. Comprendieron la forma en la que los proyectos de Manos Unidas cambian las vidas de miles de personas en contextos de pobreza y violencia. Y, durante diversos momentos de recogimiento, se cuestionaron cuál es su papel como jóvenes para **sembrar esperanza en un mundo en conflicto**. Ninguno lo sabíamos aún, pero días más tarde el papa León XIV daría respuesta a esta pregunta en su visita a España durante la vigilia con jóvenes que tuvo lugar en Madrid: «Ante el vacío de la indiferencia y del conformismo, ante la violencia de la guerra y de la mentira, sed vosotros mismos chispa de una humanidad nueva».

Estas palabras constituyen una clara llamada a actuar contra la indiferencia, a luchar por la justicia y a compartir como jóvenes esa «chispa» capaz de crear un mundo mejor. Tras tres años de **Estrategia de Voluntariado Joven**, en Manos Unidas seguimos sembrando para que este mensaje llegue a una juventud valiente que se atreva a responder ●





Manos Unidas organiza en Madrid el Foro COMED 2026 de CIDSE

Hacia casi veinte años (2007) que Manos Unidas no organizaba el **Foro COMED** (Comunicación, Fundraising y Educación para el Desarrollo) de la familia internacional CIDSE. Con el foco en la paz y una intensa agenda repleta de talleres, plenarias y actividades culturales, **entre el 9 y el 11 de junio** llegaron a Madrid **23 personas de trece organizaciones católicas de desarrollo y justicia social de diez países de Europa y Norteamérica**, para trabajar e intercambiar prácticas profesionales inspiradoras para nuestra labor por las personas más desfavorecidas del

planeta y nuestra casa común. Concretamente, participaron: Misereor (Alemania), SCIAF (Escocia), Development & Peace (Canadá), Trocaire (Irlanda), Broederlijk Delen (Bélgica), Cordaid (Países Bajos), DKA (Austria), Entraide et Fraternité (Bélgica), Fastenaktion (Suiza), FEC (Portugal) y CAFOD (Inglaterra), además del secretariado de CIDSE (Bélgica); y Manos Unidas (España), como organización anfitriona, que contó con la participación del viceconsiliario y con representación de las diferentes áreas de trabajo ●

Jornadas «Derecho a no ser mercancía» en Valencia



Con el objetivo de sensibilizar a la sociedad valenciana y dar a conocer un proyecto financiado por la Generalitat Valenciana para **combatir la violencia contra las mujeres y la trata con fines de explotación sexual en Bolivia**, Manos Unidas organizó en 2025 dos jornadas bajo el lema «Derecho a no ser mercancía».

La primera se celebró en ESIC Business & Marketing School, con la participación de representantes de CECASEM Bolivia y más de un centenar de estudiantes. La segunda tuvo lugar en la Universidad Católica de Valencia, donde expertas de España, Bolivia y Perú compartieron experiencias y reflexiones. La jornada concluyó con un taller-teatro participativo sobre esta grave vulneración de los derechos humanos.

Se puede ver el vídeo en:
<https://www.youtube.com/watch?v=CfXROReX1MM>

nuestro trabajo en españa

GRACIAS A PERSONAS COMO TÚ,
HEMOS CONSEGUIDO:

480 pupitres dobles
16 pizarras
16 sillas para profesorado
Equipamiento básico de aula



¡Reto conseguido!

Gracias por declarar la guerra al hambre de educación en Tigray

Cuando muchas personas se unen por una misma causa, ocurren cosas extraordinarias. Gracias a la solidaridad de cientos de personas, hemos alcanzado los 74.133 € necesarios para equipar la nueva escuela secundaria de Shire, en la región de Tigray (Etiopía).

Con vuestra ayuda, 960 niños y niñas, muchos de ellos desplazados por la guerra, podrán continuar su educación en aulas dignas, dotadas con pupitres, pizarras y el mobiliario necesario para aprender, recuperar la esperanza y construir un futuro mejor.

La nueva escuela nace en un contexto especialmente difícil. Tigray ha sido una de las regiones más golpeadas por el conflicto armado iniciado en 2020, que provocó desplazamientos masivos, destruyó infraestructuras y obligó a interrumpir la educación de miles de niños y niñas. Para dar respuesta a quienes terminaban la primaria sin plazas ni espacios adecuados

donde seguir estudiando, los Salesianos de Don Bosco construyeron este centro de secundaria en Shire.

Cada aportación ha sido mucho más que una donación: ha sido una apuesta por la educación como herramienta para romper el ciclo de la pobreza y construir un futuro mejor para quienes más lo necesitan.

Este logro demuestra que, cuando actuamos juntos, podemos transformar vidas. Pero nuestra misión continúa. En muchos lugares del mundo, millones de personas siguen enfrentándose al hambre, la pobreza y la desigualdad. Por eso, te invitamos a dar un paso más ●

Súmate y sé parte de nuestra misión

Acabar con el hambre, la pobreza y la desigualdad



HAZTE SOCIO

900 811 888 · socios@manosunidas.org



¡El Festival de Clipmetrajes
alcanza la mayoría de edad!



FESTIVAL DE CLIPMETRAJES
XVIII edición 2026/27

El Futuro se construye con E de Encuentro

En la cultura del encuentro reconocemos a la otra persona con unas necesidades, unos intereses, unas ilusiones y unas esperanzas que son también las nuestras. De este reconocimiento surge un acercamiento con respeto y empatía, en el que nos encontramos, escuchamos, acogemos y acompañamos a otras personas.

Cooperación y Encuentro frente al individualismo y la indiferencia para alcanzar objetivos globales.

¡Solo encontrándonos, dialogando y colaborando en alianza
podemos cambiar el mundo por otro más justo!

Grabad un corto de un minuto en el que se refleje cómo a través de la cooperación,
el diálogo y el encuentro podemos construir un mundo más justo para todas las personas.

NUESTRO PUNTO DE VISTA PUEDE CAMBIAR EL MUNDO

www.clipmetrajesmanosunidas.org

Materiales para 2026-2027

Materiales corporativos 2027



Calendarios de mesa y de pared



Agenda



Postales de Navidad
(En papel y formato digital)

Infórmate e: <https://bit.ly/tarjetas-manos-unidas>

Materiales de Formación Cristiana*

Manos Unidas elabora materiales para catequistas, grupos de formación, profesores de religión y familias.



Guía para catequistas y formadores de infancia, adolescencia, juventud y adultos.

Hoja Eucarística para la eucaristía de Manos Unidas que se celebra el segundo domingo de febrero.



Díptico de Cuaresma con actividades para niños, niñas y familias.

* Disponibles en formato digital en catalán, euskera, gallego y valenciano.



Puedes solicitar todos estos materiales en tu delegación y en los Servicios Centrales de Manos Unidas

Coleteros de flores de Kiskeya-Haití

Desde el Taller de Costura de Flores de Kiskeya, en Haití, llegan estos coleteros confeccionados por mujeres que trabajan para construir un futuro mejor para ellas y sus familias.

Mediante la formación y el trabajo en costura, estas mujeres han encontrado una oportunidad para generar ingresos dignos y ganar autonomía económica en un contexto especialmente difícil debido a la pobreza y la desigualdad y a la reciente escalada de violencia.

¡NO TE QUEDES SIN TU COLETERO!
Tu apoyo tejerá un futuro mejor para estas mujeres y sus familias.

HAZ TU PEDIDO AQUÍ
Donativo 6 €





Copa Alma: cuando el deporte se convierte en una escuela de inclusión

Hay partidos en los que el resultado es lo de menos. La Copa Alma Inklusiva, celebrada recientemente en Tetuán (Marruecos), es uno de ellos. Sobre el terreno de juego no solo rodó un balón, también lo hicieron la igualdad, el respeto y la convivencia. Más de un centenar de niños y niñas, con y sin discapacidad, compartieron una jornada en la que el deporte demostró ser un lenguaje universal capaz de derribar barreras y crear oportunidades.

Este encuentro es el reflejo del trabajo que Manos Unidas y la Fundación Real Madrid desarrollan desde hace años a través de escuelas sociodeportivas en Marruecos, Angola, Mauritania y Egipto.

En ellas, el fútbol y el baloncesto son mucho más que una actividad de ocio: son una herramienta educativa que fomenta valores como el esfuerzo, el compañerismo, la igualdad y la resolución pacífica de conflictos, al tiempo que favorece la

permanencia de niños y niñas en la escuela y crea espacios seguros para quienes viven en contextos de vulnerabilidad.

La Copa Alma nace precisamente para visibilizar ese trabajo cotidiano. En Tetuán, la escuela sociodeportiva impulsada junto a la Asociación Hanan ha demostrado que la inclusión no consiste solo en abrir las puertas, sino en construir espacios donde todos puedan participar, aprender y crecer juntos.

Nada de esto sería posible sin la suma de esfuerzos. La alianza entre Manos Unidas y la Fundación Real Madrid es un ejemplo de cómo la colaboración entre entidades comprometidas multiplica el impacto de los proyectos sobre el terreno. Gracias a este trabajo conjunto, cientos de menores encuentran cada año un lugar donde desarrollar sus capacidades, fortalecer su autoestima y descubrir que el verdadero éxito no se mide en goles, sino en las oportunidades que se crean para construir un futuro más digno e inclusivo ●



Luchar contra el hambre y la desigualdad tiene ventajas fiscales.

Por ejemplo, si donas 300 euros al año (25 €/mes), te costará:

- 80 euros anuales (6,6 € al mes) durante los dos primeros años.
- 78 euros anuales (6,5 € al mes) a partir del tercer año.



Escanea este código QR y calcula ya tu beneficio fiscal

0€

250€

Hasta los 250€, te desgravas el

80%

A partir de los 250€, te desgravas el

40%*

* Consultar deducciones adicionales en determinadas comunidades autónomas.

DONA

Haciéndote socio o
con un donativo puntual

Llama gratis al
900 811 888
o entra en
colabora.manosunidas.org

LEGA

Incluyendo a Manos Unidas
en tu testamento

Infórmate de nuestro
programa de herencias y legados
llamando al **91 308 20 20**
o escribiendo a
herencias@manosunidas.org

ÚNETE

Haciéndote
voluntario

Llama al
91 308 20 20
o escribe a
voluntariado@manosunidas.org

O, si lo prefieres, puedes cumplimentar y enviarnos el cupón adjunto.

DELEGACIONES DE MANOS UNIDAS

A CORUÑA

Marqués de Cerralbo 11, bajo. 15001 A Coruña.
Tel. 981 205 659

ALBACETE

Teodoro Camino 6, 5º izda. 02002 Albacete. Tel. 967 212 315

ALCALÁ DE HENARES

Vía Complutense 8 bis. 28802 Alcalá de Henares.
Tel. 918 833 544

ALICANTE

Enriqueta Ortega 11. 03005 Alicante. Tel. 965 922 298

ALMERÍA

Ricardos 9, 1º izda. 04001 Almería. Tel. 950 276 780

ASTORGA

Martínez Salazar 8, 1º. 24700 Astorga. Tel. 987 602 536

ÁVILA

Pza. del Rastro 2, bajo. 05001 Ávila. Tel. 920 253 993

BADAJOS

Avda. Manuel Saavedra Martínez 2. 06006 Badajoz
Tel. 924 248 951

BARBASTRO

Juan de Lanuza 6, bajo. 22300 Barbastro. Tel. 974 315 614

BARCELONA

Provença 229, 1º-1ª. 08008 Barcelona. Tel. 934 877 878

BILBAO

Plaza Nueva 4, 3º. 48005 Bilbao. Tel. 944 795 886

BURGOS

Clunia s/n. 09005 Burgos. Tel. 947 220 687

CÁCERES

General Ezponda 14, 1º. 10003 Cáceres. Tel. 927 214 414

CÁDIZ

Hospital de Mujeres 26. 11001 Cádiz. Tel. 956 214 972

CASTELLÓN

San Luis 15, entresuelo, 1º A. 12001 Castellón.

Tel. 964 228 858

CEUTA

Plaza de África s/n. 51001 Ceuta. Tel. 956 511 253

CIUDAD REAL

Caballeros 7, 2ª planta. 13001 Ciudad Real.

Tel. 926 255 467

CIUDAD RODRIGO

Diez Taravilla 15. 37500 Ciudad Rodrigo. Tel. 923 482 035

CÓRDOBA

Concepción 4, 1º C. 14008 Córdoba. Tel. 957 479 578

CUENCA

Avda. República Argentina 27. 16002 Cuenca.

Tel. 969 222 022

GETAFE

Lope de Vega 2. 28904 Getafe. Tel. 916 838 985

GIRONA

San Juan Bautista La Salle 19, 2º 2ª. 17002 Girona.

Tel. 972 200 525

GRANADA

Gracia 48, 2ª Planta. 18002 Granada. Tel. 958 226 620

GUADIX

Pº. Ismael González de la Serna 1, bajo. 18500 Guadix.

Tel. 958 663 592

HUELVA

Dr. Cantero Cuadrado 1 - 1º sala 7. 21004 Huelva.

Tel. 959 253 388

HUESCA

Pza. de la Catedral 8. 22002 Huesca. Tel. 974 226 556

IBIZA

Pedro Francés 12, 2º. 07800 Ibiza. Tel. 971 529 803

JACA

Seminario 8, 3º. 22700 Jaca. Tel. 974 362 251

JAÉN

Maestro Bartolomé 7, dpdo. 23007 Jaén.

Tel. 953 250 114

JEREZ DE LA FRONTERA

Sevilla 53. 11402 Jerez de la Frontera. Tel. 956 180 156

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Doctor Chil 17, Casa de la Iglesia.

35001 Las Palmas de Gran Canaria. Tel. 928 371 307

LEÓN

Sierra Pambley 6, 3ºC. 24003 León. Tel. 987 248 408

LLEIDA

Blondel 11, 2º. 25002 Lleida. Tel. 973 269 104

LOGROÑO

Obispo Fidel García 1. 26004 Logroño. Tel. 941 247 888

LUGO

Alcalde Anxo López Pérez 10-12, local 1. 27002 Lugo.

Tel. 982 255 567

MADRID

Martin de los Heros 21, 2º. 28008 Madrid. Tel. 915 221 783

MÁLAGA

Strachan 6, 3º izda. 29015 Málaga. Tel. 952 214 447

MALLORCA

Seminario 4, 2º. 07001 Palma de Mallorca. Tel. 971 718 911

MENORCA

Carrero des Mirador de ses Monges, 1. 07701 Mahón.

Tel. 971 369 936

MONDOÑEDO-FERROL

Magdalena 230, bajo. 15402 Ferrol. Tel. 981 300 318

MURCIA

Pº Almirante Fajardo de Guevara 7 izda. 30007 Murcia.

Tel. 968 214 029

OURENSE

Cardenal Quiroga 19, 1º. 32003 Ourense. Tel. 988 233 782

OVIEDO

San Isidoro 2, bajo. 33003 Oviedo. Tel. 985 203 161

PALENCIA

Gil de Fuentes 12, 2º izda. 34001 Palencia. Tel. 979 752 121

PAMPLONA

Avda. Baja Navarra 64, 1º. 31006 Pamplona. Tel. 948 210 318

PLASENCIA

Las Veras 3. 10600 Plasencia. Tel. 927 421 707

PONTEVEDRA

Peregrina 50, entreplanta. 36003 Pontevedra.

Tel. 986 850 812

SALAMANCA

Pº de las Carmelitas 87-91, 1º A. 37002 Salamanca.

Tel. 923 261 547

SAN SEBASTIÁN

Loyola 15, 3º izda. 20005 San Sebastián. Tel. 943 424 510

SANT FELIÚ DE LLOBREGAT

Armenteres 35, 3º. 08980 Sant Feliu de Llobregat.

Tel. 936 327 630 Ext. 57

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pérez Galdós 26, 3º dcha. 38002 Santa Cruz de Tenerife.

Tel. 922 243 442

SANTANDER

Rualasal 5, 2º dcha. 39001 Santander. Tel. 942 227 807

SANTIAGO DE COMPOSTELA

San Pedro de Mezonzo 26-bis, 1º B.

15701 Santiago de Compostela. Tel. 981 584 966

SEGOVIA

Seminario 4, bajo. 40001 Segovia. Tel. 921 460 271

SEVILLA

Pza. Virgen de los Reyes s/n. 41004 Sevilla. Tel. 954 227 568

SIGÜENZA-GUADALAJARA

Avda. Venezuela 9-Col. Sanz Vázquez 19005 Guadalajara.

Tel. 949 218 220

SOLSONA

Castellar del Riu 1. 08600 Berga. Tel. 617 273 664

SORIA

San Juan 5, 1º. 42002 Soria. Tel. 975 231 490

TARAZONA

Ramón y Cajal 6, 4º. 50300 Calatayud. Tel. 976 889 514

TARRAGONA

Rambla Nova 119, esc. B, 1º 1ª. 43001 Tarragona.

Tel. 977 244 078

TERRASSA

Duran i Sors 11. 08201 Sabadell. Tel. 937 637 106

TERUEL

Yagüe de Salas 18, bajo. 44001 Teruel. Tel. 978 611 845

TOLEDO

Avda. Europa 4, Oficina B 2. 45003 Toledo. Tel. 925 229 911

TORTOSA

Mercaders 2, bajo. 43500 Tortosa. Tel. 977 511 428

URGELL

Pati de Palau 1-5. 25700 La Seu d'Urgell. Tel. 973 351 266

VALENCIA

Avellanas 14, bajo. 46003 Valencia. Tel. 963 919 129

VALLADOLID

Santuario 27. 47002 Valladolid. Tel. 983 305 065

VIC

Ronda de Camprodón 2. 08500 Vic. Tel. 938 861 555

VIGO

Vázquez Varela 54, 2º B. 36204 Vigo. Tel. 986 423 696

VITORIA

Fueros 6, 1º izda. 01004 Vitoria. Tel. 945 231 179

ZAMORA

Pza. del Seminario 2. 49003 Zamora. Tel. 980 532 091

ZARAGOZA

Pza. de la Seo 6, 2ª. 50001 Zaragoza. Tel. 976 291 879



Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Testamento Solidario

Haz que tu compromiso permanezca

900 811 888 - manosunidas.org